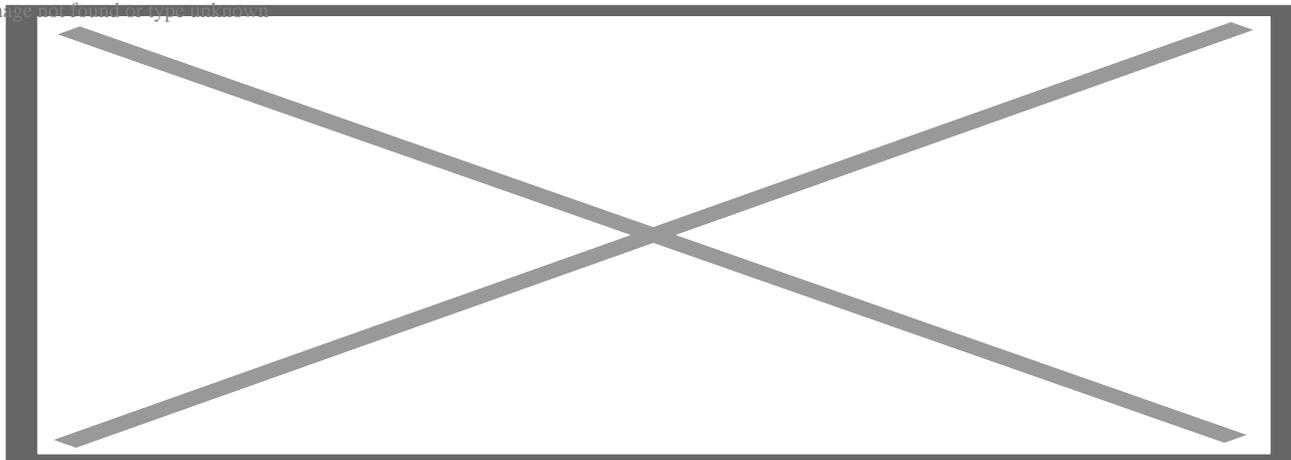


Matutina para Jóvenes | viernes 01 de marzo de 2024 | El mejor trapecista de todos los tiempos

Descripción

Image not found or type unknown



El mejor trapecista de todos los tiempos

«Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan» (Hebreos 11: 6)

Sin duda Charles Blondin fue un tremendo trapecista. Con tan solo cinco años, lo enviaron al «École de Gymnase» de Lyon y luego de seis meses de entrenamiento como acróbata, realizó su primera aparición en público como «La pequeña maravilla».

Blondin se hizo famoso luego de atravesar la garganta bajo las cataratas del Niágara sobre una cuerda a una altura de cincuenta metros sobre el agua, en un trayecto de trescientos treinta y cinco metros. Realizó este cruce por primera vez en 1859, y luego varias veces más, siempre con distintas variaciones: con los ojos vendados, dentro de una bolsa, arrastrando una carretilla, con zancos, cargando a su agente sobre su espalda, tomando asiento a mitad del camino para cocinar y comerse una tortilla.

Y tú, ¿estarías dispuesto a atravesar el Niágara sobre las espaldas de tan célebre trapecista? Ciertamente esta sería una experiencia de fe, ya que se necesita mucha fe para entregar nuestras vidas en manos de otra persona.

Pero lo cierto es que a menudo ponemos nuestra confianza en desconocidos. ¿Sabes el nombre del último conductor del transporte público que tomaste? ¿De dónde viene la leche que consumes a diario? En el año 1999 murieron veinticuatro niños del Perú al ingerir leche del desayuno escolar mezclado con

insecticidas. Damos por sentado que ciertas personas o productos están certificados para lo que se ofrecen, pero ¿qué ocurre en nuestra relación con Dios?

¿Confiamos en Dios tanto como lo hacemos con el conductor del transporte público? ¿Estamos dispuestos a aferrarnos de Jesús mientras nos conduce por la cuerda floja a la nueva Jerusalén? Jesús dijo: «Si puedes creer, al que cree todo le es posible» (Marcos 9:23, RV95). Pero quizá, como el padre de este relato en el evangelio de Marcos, nuestra fe sea muy débil. Entonces podemos clamar: «Yo creo. ¡Ayúdame a creer más!» (Marcos 9: 24).

En ese momento Jesús obrará en tu vida por medio de su Espíritu y te ayudará a creer. Hoy es un buen día para confiar en Jesús, «El mejor trapecista de todos los tiempos».